

CAPÍTULO 13

COMENTARIOS SOBRE LA CRONOLOGÍA DE EL PERÚ Y CHAKAH, CON BASE EN EL ANÁLISIS DE LA CERÁMICA

Griselda Pérez Robles

Introducción

Los hallazgos que surgieron como producto de las excavaciones efectuadas durante la temporada de campo del 2005, por el Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'*, abarcan una amplia variedad de materiales aunque, como es común en todas las investigaciones efectuadas, la cerámica es la que alcanza la gran mayoría, incluyendo algunas vasijas completas y la enorme cantidad de tiestos que se recuperaron de las diferentes operaciones. Por supuesto, se obtuvieron, además, figurillas, ocarinas y fragmentos de éstas, materiales de concha, pedernal, obsidiana, una abundante cantidad de estuco modelado proveniente del área del Palacio Noroeste y la Estructura O14-04 del Grupo Mirador (véase Lee y Rich, Piehl y Matute en este volumen), restos óseos de seres humanos y de fauna, muestras y otra variedad de materiales que poseen gran importancia para el entendimiento de la cultura que habitó este importante centro.

Por contar con un tiempo limitado para el análisis de los materiales en el laboratorio de campo, fue imposible efectuar un trabajo exhaustivo para analizar todos ellos durante la temporada del 2005, especialmente como el que requiere la cerámica. Además, hasta el

momento tampoco se ha podido establecer la tipología cerámica precisa para el sitio. Por esta razón, que el trabajo de laboratorio en el campo se vio restringido a unos cuantos aspectos prácticos que solamente permiten esbozar ideas sobre la cronología de las investigaciones en proceso, sin llegar a profundizar más allá en cada una de ellas.

El trabajo de campo, en el laboratorio, se desarrolló de una forma sencilla, teniendo como objetivos principales:

1. La limpieza cuidadosa de la cerámica y demás materiales recuperados en las excavaciones.
2. La clasificación sistemática de los materiales cerámicos con el fin de conservar únicamente los que pueden ser útiles para el análisis y la tipología.
3. Proporcionar a los investigadores una cronología cerámica preliminar que les permitiera fechar las etapas de ocupación en las diferentes áreas de excavación en las que se encontraban trabajando.
4. El almacenamiento ordenado de todos los materiales recuperados, para facilitar su traslado hacia el laboratorio del proyecto en ciudad de Guatemala.

Metodología

Como se mencionó con anterioridad, por cuestiones de orden y tiempo, primordialmente se hizo la limpieza de los materiales arqueológicos recuperados en las excavaciones, pero se laboró principalmente con la cerámica. Aunque el resto de los materiales que necesitaban limpieza también fueron incluidos, algunos de ellos, procedentes de operaciones y unidades específicas, no fueron trabajados, ya fuese por requerimiento de los arqueólogos que deseaban efectuar otro tipo de análisis a sus materiales, o bien por la naturaleza de los mismos objetos, ya que necesitaban una labor más delicada y cuidadosa. Por ejemplo, se pueden mencionar los múltiples fragmentos de estuco modelado y pintado descubiertos en la escalinata de acceso al Palacio Noroeste, en la Operación WK-06 (véase Lee en este volumen).

Ahora bien, luego haber lavado la cerámica, el trabajo específico llevado a cabo con ella consistió básicamente en las actividades que se describen a continuación. La primera de ellas consistió en la selección y desecho de los materiales cerámicos, lo cual fue necesario debido a la cantidad considerable de la muestra recuperada en la temporada del 2005. Además, como se sabe, no todos los tiestos proporcionan información útil en cuanto a la cronología y tipología se refiere, aparte del espacio que ocupan y la dificultad que conlleva su traslado al laboratorio de la ciudad.

De este modo se hizo un registro cuidadoso del contenido de las bolsas con

cerámica, el cual incluyó los siguientes datos: procedencia, peso total y cantidad de fragmentos dentro de la bolsa. Luego de la respectiva selección, se cuantificaron los tiestos desechados y su peso correspondiente. Se incluyó además una sección para observaciones en donde se anotaron los datos cronológicos y algunas descripciones especiales de ciertos fragmentos que llamaban la atención.

Lo que se procuró básicamente fue preparar los materiales para ser utilizados posteriormente en la elaboración de la tipología cerámica. Así, aunque parezca que este trabajo de laboratorio no corresponde a lo reportado en los informes anteriores, su propósito fue sentar las bases para darle continuidad al estudio de la cerámica, lo cual implica una mayor inversión de tiempo y recursos para poder darle forma. De hecho, el uso del sistema tipo-variedad sigue sirviendo como guía para definir la cronología de los materiales cerámicos de El Perú en forma comparativa, con los reportes de otros sitios cercanos. Sin embargo, esta parte del proceso del análisis no debe considerarse como menos importante, ya que de todos modos resulta útil para la comprensión inmediata del sitio y, a largo plazo, a la definición de la tradición cerámica de este centro.

Los elementos tomados en cuenta durante la selección de los materiales cerámicos incluyeron el desecho de aquellos fragmentos que no poseían información específica en cuanto a la forma y parte de la vasija, así como los que presentaban tanta erosión que su identificación era imposible, ni siquiera al nivel

del grupo cerámico al que pudo pertenecer. Pese a establecer este tipo de criterios para la seleccionar la muestra, no se pudo aplicarlos en todos los casos, debido a que algunos lotes contenían cerámica muy escasa y no era conveniente desechar la poca evidencia con la que se contaba aunque su estado de preservación fuese muy malo.

A una buena parte de la muestra no se le pudo asignar algún período cronológico específico por las razones antes mencionadas. Sin embargo, se cree que con el desarrollo de un conocimiento más minucioso de la cerámica de este sitio, el ojo se puede ir afinando de tal modo que permita distinguir pequeños rasgos que ayuden a identificar a estos fragmentos tan mal preservados.

Por último, la organización y almacenamiento de los materiales se llevó a cabo de acuerdo con la clasificación lógica de los mismos, haciendo uso de un inventario que describe el contenido y procedencia de los materiales incluidos en cada caja o saco en los que fueron colocados, así como la numeración de cada uno de ellos.

De los aproximadamente 100,000 tiestos recuperados durante la tercera temporada de campo, se procesaron más de 75,000, de los cuales fueron desechados más de 11,000. Esto significa que casi el 15% de los materiales fueron descartados en el campo.

Cabe mencionar que los materiales del depósito de terminación requieren de un trabajo

especial, por lo que no fueron tomados en cuenta en esta parte del proceso. Tales materiales abarcan buena parte de la muestra y no se consideró conveniente desecharlos por su contexto ritual tan particular. Además, los materiales recuperados en algunas excavaciones de sondeo y en Chakah no pudieron ser trabajados por cuestiones de tiempo.

Áreas Analizadas

En general, se trabajó de acuerdo con las operaciones llevadas a cabo en cada área de El Perú y Chakah que fueron investigadas en el 2005. Sin embargo, algunos materiales no fueron analizados, como los de la Operación WK-01, que en su mayor parte proceden del depósito de terminación ubicado en la Estructura M13-1, de estos no se desecharon materiales por su importancia y el tipo de datos que pueden aportar, incluyendo la posibilidad de que algunos de los fragmentos allí encontrados puedan formar vasijas semi-completas y en casos muy afortunados, incluso completas. De cualquier modo, con base en los análisis efectuados en los años anteriores, como por algunas revisiones un tanto fugaces con el material recuperado en el 2005, se sabe que dichos materiales datan de finales del siglo VIII. Dicha época corresponde a transición entre los períodos Clásico Tardío y Clásico Terminal, que preliminarmente corresponde al complejo Morai (Eppich *et al.* 2004), pese a que los grupos representados son, a grandes rasgos, en su mayoría, los sin engobe Encanto y Cambio, así

como los monocromos Tinaja y Azote, y con menor frecuencia Máquina e Infierno.

En la Operación WK-03 se recolectó gran cantidad de materiales en el escombro dejado por los saqueadores en las excavaciones ilegales, además de aquellos recuperados en nuevas excavaciones controladas, efectuadas en el interior y superficie de la Estructura M12-32. El escombro proporcionó una mezcla de cerámica de los períodos Clásico Temprano y Clásico Tardío, entre los cuales se hallaban algunos tiestos policromos con decoración muy fina, propios de una estructura de este tipo, que debió cumplir una función ritual.

Entre los materiales de superficie se recuperaron especialmente tiestos del período Clásico Tardío, aunque la cerámica procedente del interior de la estructura corresponde principalmente al Clásico Temprano, con abundante material policromo. Además, en los niveles más profundos se han localizado algunos fragmentos monocromos cerosos del período Preclásico Terminal.

En el área conocida como Plaza 3, frente a la Estructura L13-22, se efectuaron algunas excavaciones, no muy profundas, que proporcionaron principalmente fragmentos del Clásico Terminal, que es, al parecer, la etapa de más fuerte ocupación en esta zona.

En la Operación WK-05, las investigaciones efectuadas en el grupo habitacional al sur de la Plaza 3, los materiales, al igual que en los años anteriores, reportan la

existencia de una ocupación bastante marcada durante los períodos Clásico Tardío y Terminal. Sin embargo, surgieron tiestos del período Clásico Temprano en algunas unidades con estratigrafía más profunda, pero en frecuencias mucho más bajas.

Dicho conjunto residencial ubicado en la cercanía de dos plazas de gran importancia dentro del sitio, presentó materiales de muy buena calidad, que pueden ser reflejo de la posición social de las personas que lo habitaban. La diversidad y calidad de los materiales que se recuperaron presentan el desarrollo de un fuerte grado de actividad en esta zona.

En el complejo Palaciego Noroeste, la cerámica de la superficie de la escalinata que da acceso al mismo, que fue el lugar en el que se concentraron las investigaciones de la Operación WK-06 en el 2005, presentó materiales principalmente del período Clásico Tardío, aún aquellos que procedían del interior del cuarto que fue rellenado y sellado (véase Lee en este volumen).

Las investigaciones efectuadas en el área del juego de pelota, al este de la Plaza 4, proporcionaron materiales de los períodos Clásico Temprano y Tardío. Aunque esta área parece haber sido utilizada durante el Clásico Terminal, los materiales más abundantes en las excavaciones son principalmente del período Clásico Temprano, con cerámica policroma de muy buena calidad, pese a que gran parte de la cerámica recuperada en esta temporada provino

principalmente de excavaciones efectuadas en la superficie.

Otro conjunto habitacional investigado durante la presente temporada lo constituye el de la operación 9, al suroeste del cuadrante N13, de donde los materiales son principalmente de fines del Clásico Tardío e inicios del Clásico Terminal, con restos del Clásico Temprano en los niveles más profundos.

Los materiales que corresponden a la zona del Grupo Mirador, específicamente de la Estructura O14-4, Operación WK-11, fueron variados. Pese a que la cerámica no ha sido tan abundante como para permitir ubicar en el tiempo, con plena certeza, las etapas constructivas y de ocupación de dicho edificio, el hallazgo de los entierros 24 y 25 que incluían 9 vasijas en total de los grupos Dos Arroyos, Balanza y Triunfo, permiten determinar la ocupación del período Clásico Temprano. Además, el resto de tiestos obtenidos de los distintos niveles estaban sumamente erosionados y deteriorados, pero se puede confirmar el uso de esta área durante el Clásico Temprano.

Los materiales procedentes de la Operación WK-12, los que corresponden a la Plaza 2, se asocian con el depósito de terminación de la Operación WK-01, de esta manera se les ubica cronológicamente para el Clásico Tardío y Terminal, aunque se encontraron algunos fragmentos que no corresponden al depósito, pero también datan para la misma fecha.

La muestra obtenida en las Excavaciones de Sondeo procede de muchas de las áreas alrededor de las plazas principales de El Perú, muy cerca de las zonas investigadas en las operaciones antes mencionadas. El material fue muy abundante y estaba bien conservado, pese a que no fue incluido en su totalidad dentro del análisis. El total de los materiales que sí fueron considerados abarcan un poco más del 28 %.

Puesto que la estratigrafía de las excavaciones de sondeo está muy bien controlada, la cerámica es en su mayor parte de los períodos Clásico Tardío y Terminal, con poca evidencia del Clásico Temprano. Esto pone de manifiesto que la ocupación más fuerte del sitio ocurrió entre el 800 y 1000 DC, por lo menos en las zonas circundantes a las plazas 1 y 2.

Los trabajos efectuados en el centro secundario conocido como Chakah, han dado como resultado un cuadro de ocupación un tanto curioso, pues al parecer fue un centro habitacional con, quizá una sola área administrativa-ritual. Por tanto, la cerámica es mayormente utilitaria, aunque se han localizado fragmentos policromos con acabados muy finos.

Los materiales recuperados corresponden principalmente a los períodos Preclásico Terminal, Clásico Tardío y Terminal, con escasa presencia de materiales del Clásico Temprano, aunque la cerámica es muy variada y abundante, contando con cerca del 22% del

total del material, pese a que no toda la cerámica de Chakah fue incluida en el análisis.

Cronología

La larga secuencia de ocupación en el sitio arqueológico El Perú, que abarcó aproximadamente catorce siglos, así como la de Chakah, ha podido conocerse a partir de los restos cerámicos recuperados en las excavaciones en algunos de los sectores de ambos centros. Pese a que apenas se han investigado algunos sectores del sitio, se percibe que hubo una ocupación que perduró a lo largo de dicha época, lo cual, a su vez, pone de manifiesto el desarrollo y alta calidad de la producción cerámica que la sociedad de El Perú alcanzó en cada una de dichas áreas.

El Preclásico Terminal

La cerámica más temprana recuperada durante la presente temporada, corresponde, al parecer, al período Preclásico Terminal, con fragmentos de Sierra Rojo, que es el grupo más frecuentemente representado, y Polvero Negro, los cuales han sido recuperados en contextos un tanto variados. Por ejemplo, se pueden mencionar los tiestos obtenidos en la Operación WK-11, en las unidades 41, 46, 47 y 50, niveles 4, 5, 3 y 4 respectivamente, que constituyen evidencia de ocupación durante este espacio temporal. No obstante, nos referiremos a las áreas de ocupación sin especificar la procedencia, la cual aparece al final de este capítulo, de modo que las fases de ocupación serán referidas en términos generales en el

listado de operaciones analizadas, así como en los capítulos correspondientes a las distintas operaciones que forman parte de este informe.

En términos generales, se puede afirmar que la ocupación más temprana en el sitio, con base en la cerámica de la presente temporada, procede de los niveles más profundos de escasos sectores, tales como el interior de la Estructura M12-32 y los niveles más profundos de la Estructura O14-4. En realidad, esta evidencia es mínima si se considera que abarca únicamente el 1.7% del total de la muestra cerámica, por lo que se puede decir que no es una cantidad del todo significativa, tomando en cuenta que buena parte de dicho material está mezclado con tiestos del Clásico Temprano. De tal forma, los lotes puramente preclásicos constituyen casi sólo el 1%.

El significado de este resultado, en ambos casos, no puede ser estrictamente definido debido a que las excavaciones en este nivel aún son escasas, por lo cual la información debe ser complementada con investigaciones subsecuentes. Además, con esta clase de evidencia sería muy arriesgado establecer con exactitud las fechas de ocupación más tempranas, considerando que dicho material puede datar más bien de la etapa de transición entre los períodos Preclásico Tardío y Clásico Temprano (100-250 DC).

El centro secundario Chakah, con base en las excavaciones efectuadas en años anteriores, muestra una ocupación bien marcada para este período en varios sectores.

En esa época, al parecer, buena parte de Chakah estaba ocupada por algunas familias que iniciaron el desarrollo de este pequeño centro estratégico.

A pesar de ello, únicamente el 6% de los materiales recuperados en Chakah en el 2005 corresponde al período Preclásico, y la mayor parte de ellos procede de contextos mezclados con materiales de los períodos Clásico Temprano o Tardío. Sin embargo, no pueden ser considerados de manera aislada, ya que en los dos años anteriores se obtuvo una buena muestra de este material, que incluye al menos un par de vasijas completas. De esta manera, es posible percibir que durante el período formativo, había un buen número de personas ocupando esta zona, quienes, de algún modo, debieron guardar algún tipo de relación con la gente que vivía en El Perú, debido a la corta distancia y posición entre ambos centros.

El Clásico Temprano

Es precisamente durante esta época (200-550 DC) en la que ocurren cambios sustanciales en la sociedad de El Perú, los cuales se reflejan en la epigrafía y la arquitectura, así como por supuesto en la cerámica, particularmente en dos aspectos: el cambio estilístico que sufre y la producción.

Como se discutió en el informe anterior (Eppich *et al.* 2004), el surgimiento de nuevas formas, la evolución de otras, la creación de vasijas con el empleo de otros colores y

acabados, la elaboración cuidadosa en la decoración de las vasijas policromas con nuevos y variados motivos, etc., reflejan la complejidad y el grado de desarrollo que esta sociedad alcanzó.

Del total del material recuperado en las excavaciones hechas en el área investigada en El Perú (un total de 59,705 tiestos) en el 2005, únicamente el 8% del material resultó corresponder al período Clásico Temprano o traslapado con materiales de los períodos anterior y posterior. El porcentaje es cuantitativamente mínimo y abarca todas las áreas investigadas por los arqueólogos. La ocupación resultó ser más marcada en algunos sectores que en otros, de modo que la expansión de los habitantes durante este período había alcanzado ya hasta los lugares más elevados topográficamente, y todas las plazas con importancia ritual y administrativa se encontraban en plena utilización.

Mientras tanto, los materiales del Clásico Temprano procedentes de Chakah, alcanzaron un 9.1%, del total de ese mismo sitio, tomando en cuenta que algunos de los lotes más abundantes estaban mezclados con materiales del Clásico Tardío. Por tanto, es realmente bajo el porcentaje que define el asentamiento durante este período, lo cual ha sido evidenciado así desde las excavaciones del 2003 y 2004 en este sitio, por lo que no se puede decir mucho del asentamiento durante este espacio temporal.

El Clásico Tardío

La complejidad manifestada durante el Clásico Temprano, en varias de las expresiones culturales de El Perú, se prolongó durante algunos siglos más y fue así como durante el Clásico Tardío, la alta calidad en la producción cerámica continuó siendo evidente en muchos aspectos tales como variedad, fineza y calidad en el acabado de las vasijas.

A diferencia de los años anteriores, la cerámica correspondiente al Clásico Tardío, procedente de las excavaciones del 2005, constituyó el 36.3% del total del material de Waka'. La muestra es amplia, variada y se encuentra bastante bien conservada; procede de todas las operaciones efectuadas, aunque es más abundante en unas que en otras, ya que por ejemplo, las operaciones WK-06 y WK-09 proveyeron buenos ejemplos de materiales para este período. Sin embargo, fueron las excavaciones de sondeo las que aportaron, en buena medida, las mejores muestras de cerámica para este período y, por supuesto, proceden de diferentes contextos (véase Ramírez en este volumen).

En el área investigada de Chakah, un 59% del total de los materiales recuperados fue identificado para el período Clásico Tardío, lo cual pone de manifiesto que existió una marcada ocupación durante esta época en ambos centros.

El Clásico Tardío-Terminal

Esta época abarca casi 100 años, entre finales del siglo VIII y mitad del IX, período en el que se dio un ensamble de materiales que muestra la riqueza de los modos cerámicos que permiten identificar tanto el Clásico Tardío como el Clásico Terminal. Los conjuntos cerámicos incluyen formas propias del Clásico Tardío mezcladas con otras típicas del Clásico Terminal, incluyendo modos, estilos decorativos, pastas, etc., de ambos períodos, ensamblando conjuntos cerámicos muy variados que, al no encontrarse del todo definidos, pueden prestarse a confusión o a una mala interpretación de los datos. Por tal razón, se han dejado los lotes tal y como han sido encontrados con el fin de analizar cuidadosamente esta muestra para proveer información mejor documentada.

Los lotes que contenían materiales de este período constituyeron el 5.7% del total en El Perú. Considerando los porcentajes de los períodos anteriores, este material reflejaría un decrecimiento en el asentamiento y población del sitio; sin embargo, sería prematuro afirmar semejante planteamiento puesto que los materiales han sido analizados únicamente de forma preliminar, y las investigaciones se han hecho con base a distintos intereses, por lo que aún hay mucho por hacer para aclarar este punto.

En Chakah, el porcentaje de materiales de este período también disminuyó a tan sólo el 1.5%. Este dato también debe ser sometido a

una revisión juntamente con el material de los años anteriores para lograr dilucidar lo que sucedió en el asentamiento durante este período.

El Clásico Terminal

Los materiales de este período, como se ha mencionado en años anteriores, constituye la muestra más sustancial de El Perú, porque incluye los materiales que provienen del depósito de terminación localizado al frente y en la Estructura M13-1, los cuales no fueron analizados en el trabajo de laboratorio del 2005, por lo que los resultados que en este informe se presentan, son parciales en relación con la muestra total.

Sin embargo, los materiales de este período procedentes de El Perú constituyen el 39.4% del total de la muestra, un porcentaje considerable si se toma en cuenta que no se han incluido los materiales de la Operación WK-01. Esta muestra cerámica, la más sustanciosa de todas las de El Perú, constituye la etapa más prominente de la ocupación del sitio. Los materiales son muy variados y bastante bien elaborados, lo que no refleja en ningún momento algún tipo de decadencia, sino más bien de evolución propia de la sociedad en ese momento: la densidad y extensión en la que se encontraron los materiales proporciona la visión de un sitio estable, bien desarrollado y no pone de manifiesto el porqué del abrupto cambio en la ocupación del sitio.

Las cosas no son muy distintas en Chakah, aunque los materiales recuperados en el 2005 representan únicamente el 11.4%, en años anteriores, la muestra es un poco más amplia y bien definida, poniendo de manifiesto una ocupación que perduró hasta el siglo X.

Conclusiones

Los materiales recuperados en las excavaciones llevadas a cabo durante la temporada de campo del 2005, confirmaron los resultados de las investigaciones efectuadas en años anteriores. Esto a pesar de que no todo el material fue incluido en el análisis cerámico hecho en el campo, lo cual pone de manifiesto el desarrollo gradual alcanzado por la sociedad de El Perú y proporciona los lineamientos necesarios para entender en parte la conducta humana de dicha sociedad en el pasado.

Debido a las limitaciones de tiempo y recursos por las que el proyecto se ha visto restringido en el proceso de análisis de los materiales cerámicos, no se logró avanzar mucho en cuanto a los resultados. Sin embargo, los avances logrados hasta el momento son muy importantes para fundamentar las bases de la cronología de El Perú y Chakah. De cualquier modo, es importante completar dicho análisis para que los resultados de las futuras investigaciones sean mucho más concretos y definitivos.

Del total de los materiales recuperados en El Perú, un 9% no pudo ser ubicado cronológicamente por su mal estado de conservación, mientras que en lo que respecta a Chakah, fue el 13% el que fue considerado como no diagnóstico. No obstante, se considera

que por medio de comparaciones y de un análisis más cuidadoso se puede interpretar algunos datos útiles para la elaboración de la tipología cerámica y la determinación de la cronología de la ocupación de El Perú y Chakah.